



## Máximo Roy Fernández Rodríguez

Actividad:

Artista marcial

Representante de  
Bushin Dōjō

Vicepresidente de la  
ACAM

### Entrevista con Máximo Roy Fernández Rodríguez

Máximo Roy Fernández Rodríguez *sensei*, es un *budoka* (artista marcial) quien preside en Cuba el estilo de *Daito Ryu Aiki Bujutsu*, el cual transmite desde *Bushin Dōjō*<sup>1</sup>. Es miembro de varias organizaciones de artes marciales, nacionales e internacionales y actualmente también vicepresidente para las disciplinas japonesas dentro de la Asociación Cubana de Artes Marciales (ACAM). Ha sido un discípulo adepto de sus maestros –cubanos y japoneses– y ha convertido en su objetivo de vida, honrar su palabra a ellos de ofrecer, mediante el legado del *Budō*<sup>2</sup>, un modo de vida armonioso, gentil y educativo a cada persona interesada en recorrer el camino de las artes marciales japonesas y su espíritu.

### Artes marciales como vida

Roy *sensei* nació en el municipio habanero de San Miguel del Padrón, como el menor de dos hermanos varones. Ahora con una historia de unos 50 años de práctica constante de artes marciales, más de 20 años como instructor y una cantidad considerable de logros en su trayectoria, sorprende saber que Roy *sensei* fuera un niño tímido y enfermizo, que no destacaba particularmente en juegos deportivos y tales actividades físicas. Sin embargo, influenciado entonces por un



Primeros años de práctica de *Judo* (1975)

amigo y a escondidas de sus padres, se presentó en un *dōjō* de *Judo* con la intención de comenzar a practicar esta disciplina. Con muchos tropiezos logró ser aceptado, y así se inició en su primer arte marcial en agosto de 1973, bajo la tutela de nada más y nada menos que de Ronaldo Veitía Valdiviá<sup>3</sup> *sensei*. “Al indagar sobre el origen e historia de este arte marcial –también devenido en deporte– me fui involucrando e interesando cada vez más por la ancestral cultura del Japón” –recuenta. Su aptitud e interés hacia las artes marciales japonesas, lo condujeron eventualmente a la práctica de más disciplinas, entre las que se incluyen estilos de *Karate-dō*.

Como *karateka*, integró la Selección Nacional cubana y fue campeón en escenarios nacionales e internacionales múltiples veces. Sin embargo, paralelo a su exitoso camino en las artes marciales competitivas, hubo un encuentro que cambiaría profundamente su visión de la vida.



Final del combate por equipos Cuba vs. Venezuela (*Karate-dō*) (1988)

Guillermo Murphy Del Cueto *sensei*, fue alumno de maestros japoneses que residieron un tiempo en Cuba, quienes muy selectivamente decidieron transmitirle las enseñanzas ancestrales –pasadas de generación a generación– del *Daito Ryu Aiki Bujutsu/Oshiki Uchi*, una disciplina que floreció en el

<sup>1</sup>*Dōjō*: espacio destinado a la práctica y enseñanza de la meditación o las artes marciales.

<sup>2</sup>*Budō* engloba en su significado el camino marcial en un sentido técnico, teórico y ético, pues incluye elementos no sólo marciales, sino espirituales (meditación, etiqueta, valores, entre otros).

<sup>3</sup>Ronaldo Veitía Valdiviá: conocido entrenador deportivo de *Judo* (considerado entre los mejores del mundo) y exatleta cubano.

Clan *Aizu*<sup>4</sup>, en tiempos de samuráis. El entonces joven *Murphy sensei* –uno de los pocos no japoneses en recibir un legado tan reservado– decidió tomar como discípulo al aún más joven *Roy*, viendo en él las cualidades necesarias para asimilar este legado y asegurando así la continuidad de este estilo en Cuba.

El tiempo que compartió *Roy sensei* junto a su maestro –quien ahora entrena en un *dōjō* de *Daito Ryu* en Canadá– le confirió una nueva perspectiva, comprendiendo que su aspiración como artista marcial debería ir más allá de “efímeros logros competitivos”. “Al reflexionar sobre las tradiciones marciales y su vía de alcanzar metas mucho más importantes –explica– decidí dejar el mundo deportivo y concentrarme más en encontrar la senda verdadera en las artes marciales”. A partir de entonces, *Roy sensei* decide adentrarse en profundidad en entender y aplicar conceptos en su vida personal, tales como el sentido del deber, la gratitud, los valores éticos como unidad de mente y cuerpo, la humildad y la sinceridad; todos contenidos en tratados antiguos del *Daito Ryu*. “Entonces encaminé todos mis esfuerzos en vencer a mi propio enemigo, que era yo mismo” –confiesa.

En tantos años de aprendizaje y perfeccionamiento como artista marcial, y como conocedor de varias disciplinas y estilos, no es raro suponer que muchos mentores han estado involucrados en la formación de *Roy sensei*. “Creo que si puedo ofrecer algo positivo a los demás y a la sociedad –comenta– es solo intentar transmitir una cultura, un arte que posee hermosas, útiles e interesantes enseñanzas que ofrecen al ser humano una guía para aprender a apreciar lo bello y lo esencial de la vida, pero ese mérito no sería mío, sino de mis maestros, quienes con amor, paciencia y magnanimidad, me ofrecen ese conocimiento aún.”



Guillermo Murphy Del Cueto *hanshi*.  
*Menkyo Kaiden Daito Ryu Aiki*  
*Bujutsu-Rengokai* (2010)

## Bushin Dōjō

Debido a las características de sus propios inicios en las artes marciales, *Roy sensei* comprende bien la capacidad formativa de estas en las personas, en especial los jóvenes. Así que, una vez alcanzada la capacidad suficiente y contando con la bendición de sus superiores, surge la idea de crear un *dōjō* con el noble objetivo de brindar un espacio para el aprendizaje de las buenas prácticas de las artes marciales y la formación de valores. No fue fácil encontrar lugar para este proyecto, ni al tenerlo, poder convertirlo en un espacio idóneo. La escasez de recursos fue siempre un obstáculo, pero la voluntad y el deseo de cumplir el sueño lograron imponerse ante la adversidad. Por ello, ubicado en la localidad de San Francisco de Paula en su municipio natal, algo alejado de las urbanizaciones principales de la capital cubana, existe hoy *Bushin Dōjō*.



Torii y otros ornamentos tradicionales japoneses a la entrada de *Bushin Dōjō* (2018)



Entrenamiento en *Bushin Dōjō* (2020)

Aunque antes tuvo otros nombres, este *dōjō* comienza en 1992 a transmitir las enseñanzas del *Oshiki Uchi* como una sucursal de *Fujiyama Dōjō*, el cual preside *Murphy sensei* en Canadá. Muchos alumnos que comenzaron desde pequeños, hoy son graduados universitarios que siguen vinculados a la práctica del arte marcial. En este *dōjō*, aprendieron que no valía solamente aprender las técnicas del estilo, sino que además, había que tener buenos resultados académicos, respeto hacia la familia, los profesores y compañeros. Vecinos de la localidad, afirman que *Bushin Dōjō* ha guiado a muchos jóvenes hacia una vida mejor, tanto en el ámbito personal como profesional. Además, ha contribuido a la divulgación cultural, considerando que es indispensable comprender la cultura nipona para lograr una mayor asimilación de las enseñanzas de un arte marcial que nació y se desarrolló en ella. En este sentido, la formación integral de sus

<sup>4</sup>*Aizu*: En el período *Edo*, fue un dominio feudal al norte de Japón conocido como *Aizuhan*.

discípulos se ha nutrido de actividades como el cultivo de bonsái, el arreglo floral *ikebana*, la confección de *origami*, la poesía *haiku* e incluso la ceremonia del té. Las clases se imparten de lunes a viernes en horarios de la tarde noche, y los sábados en las mañanas. Actualmente, el *dōjō* cuenta con unos 20 alumnos solamente, pues se perdieron muchos miembros a causa de la pandemia y la crisis que generó, pero se encaminan los esfuerzos para ganar nuevamente en membresía y función.



*“La práctica sincera y real de las artes marciales en la vida de las personas, crea en ellas no solo un mejoramiento físico general, sino que les conduce a descubrir un aspecto mucho más elevado...”*

## El Budō en Cuba



Encuentro Internacional “Saber Ancestrales y Espiritualidad”. UCCFD, 2023

“La práctica sincera y real de las artes marciales en la vida de las personas, crea en ellas no solo un mejoramiento físico general, sino que les conduce a descubrir un aspecto mucho más elevado que es el descubrimiento espiritual y la aceptación de algo superior a sus propias posibilidades físicas, sin lo cual ningún arte marcial puede ser considerada auténtica, sincera y fructífera” –reflexiona Roy *sensei* sobre el papel del *Budō* en la formación

## Máximo Roy: La verdad oculta

Hace unos años, el escritor Rafael Ángel Martínez Salazar –con experiencia ya en trabajos biográficos– consideró que la vida y obra de Roy *sensei* ameritaba ser documentada en un libro. Así propuso al protagonista embarcarse en ese proyecto ambicioso, lo cual constituyó una sorpresa para el *sensei*. Aún inédito –aunque terminado– “Máximo Roy: La verdad oculta” es, en palabras reflejadas en el prólogo por una de sus también mentores, Yamamoto Ayako *sensei*: “[...] una lección de supervivencia en el contexto del *Budō*, en una isla cambiante y llena de influencias, pero con un factor determinante: la voluntad de un hombre de establecer y triunfar en lo que él sabe es justo”.

Con este libro, el autor pretende recoger la historia y legado de Roy *sensei*, un maestro de generaciones, a quien muchos en el mundo de las artes marciales en Cuba conocen y respetan. En decir de sus alumnos: “una persona culta, afable y sencilla, capaz de trascender el mero orgullo deportivo para perseguir valores mucho más profundos”, consiguiendo ya con su ejemplo mismo, impartir a sus discípulos una gran lección.

personal– “Esto trae como consecuencia la formación de individuos mucho más aptos para cumplir con los propósitos sociales, creando en ellos valores éticos que conllevan a que la sociedad cuente con mejores ciudadanos, personas que se distingan por sus modales y su alto sentido del deber y la gratitud”.

En su criterio, el aprendizaje de un arte marcial requiere conocer la verdadera esencia del *Budō*, pero es difícil comprender una cultura como la japonesa desde un ámbito cultural tan diferente como es el caso de Cuba; donde a pesar de que la práctica de artes marciales se introdujo hace mucho tiempo, no se comprende del todo y en ocasiones sufre tergiversación, incompreensión o acomodados, algo que conspira contra su objetivo principal. “En nuestra nación se está llevando a cabo un rescate de esta cultura a través de la reunificación de las artes marciales que ya forman parte de la ACAM” –afirma.

De cara al futuro, nos comenta que para las artes marciales japonesas, se aspira a contar con la asesoría de los maestros capacitados cubanos y sobre todo, de los grandes maestros japoneses, que voluntaria y muy gentilmente, se ofrecen para enseñar las artes marciales en esta isla caribeña. “Esa fraternal contribución hará que el *Budō* germine con nuevos y mejores frutos.” –concluye.



Visita de Sekiguchi Komei *soke* y Kojima *sensei* (maestros de *Iaido*). *Bushin Dōjō*, 2009



Roy *sensei* encarna la filosofía de que “La vida es el *Dōjō*” (*Nichi jō kore dōjō*) (2021)

